



ESPACIO ABIERTO

Cuaderno Venezolano de Sociología



Separata: ***GINO GEMANI (1911-1979): La opción por una sociología científica***

Auspiciada por la International Sociological Association (ISA)
y la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS).
Revista oficial de la Asociación Venezolana de Sociología (AVS)

Volumen 32
Nº 1
enero-marzo, 2023

1



GINO GERMANI

Gino Germani nació en Roma en 1911. Su padre (quien era sastre) buscó socializarlo en un ambiente respetuoso de la tolerancia y la libertad mientras su madre lo educó en los valores centrales del catolicismo. Su vocación por la música se frustró muy pronto cuando la situación familiar lo empujó a estudiar economía en la Universidad de Roma. Su temprana militancia antifascista le trajo sus primeras escaramuzas con el régimen, lo que lo llevó a permanecer confinado en la cárcel. Allí pasó algún tiempo en compañía de líderes comunistas y socialistas, exponiéndolo a la cultura obrera y al marxismo y obligándolo a meditar sobre la necesidad de la autoridad en toda sociedad constituida (Kahl, 1976: 25-26, Di Tella, 1979). Luego de la muerte de su padre, su familia estaba preocupada por controlar su ímpetu político y se decidió que acompañara a su madre a América.

El puerto elegido fue Buenos Aires. Germani llegó a esta ciudad en 1934. Ya en 1937 estaba trabajando en el Ministerio de Agricultura, procesando datos sobre producción y venta de yerba mate, y al año siguiente se inscribió en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Cuando, en 1940, Ricardo Levene inauguró el Instituto de Sociología en esa facultad, Germani fue invitado a participar junto a varios estudiantes en esa experiencia de investigación. Levene y Germani compartían el origen étnico y la ideología liberal, pero ambos, pese a la diferencia de edad, compartían el diagnóstico sobre la necesidad de ofrecer desde la universidad nuevos datos empíricos sobre la sociedad argentina (Pereyra, 2007). Pero Germani podía demostrar una capacidad de procesamiento

y análisis de los datos que ninguno de sus compañeros de Filosofía tenía. De este modo, Germani se hizo cargo primero de una sección en el Boletín de Sociología, que publicaba información demográfica y censal. Luego, coordinó una investigación sobre consumo cultural de la clase media porteña. Más tarde, Levene lo nominó para formar parte de la Comisión Demográfica que asesoró la realización del Cuarto Censo 24 Nacional.

Toda esta actividad le permitió realizar sus primeros informes y publicaciones, acumulando una experiencia de investigación, análisis y lectura, que sería muy importante para su futuro (Pereyra, 2005) Durante este período, Germani también tuvo una activa participación política dentro del movimiento antifascista; lo que le permitió ser reconocido como uno de los principales publicistas del grupo dentro de la comunidad italiana en Buenos Aires (Germani, A, 2004: 55-78). Ante la emergencia del peronismo, la vida personal y académica de Germani presenta varios cambios. Para la historia oficial de Germani, el ascenso de Perón significó un momento de exilio interno, trabajo solitario y marginalidad académica. Lo cierto, es que, a partir, de 1946, Germani debió diversificar sus actividades y combinar su participación en actividades académicas con trabajo en el sector privado.

Desde entonces Germani trabajó en editorial Abril donde desarrolló una fructífera labor como editor y ocupó simultáneamente tareas de control de marketing, recursos humanos y colaborador en las revistas (Kahl, 1976; Blanco, 2006). No obstante esta actividad, Germani se presentó al menos tres veces a concurso en cátedras de sociología durante el peronismo (1946, 1947, 1949), participó de congresos y encuentros profesionales (por Ej., el Encuentro Nacional de Sociología, 1950) y también participó en el seminario de sociología que dirigía Rodolfo Tecera de Franco en la Facultad de Filosofía de Buenos Aires entre 1952 y 1955 (Pereyra, 2005). Pero sin duda, su actividad académica principal durante aquellos años fue su participación como docente en el Colegio Libre de Estudios Superiores (Neiburg, 1998: 137-182)

Con la Revolución Libertadora, en 1955, Germani encontró las condiciones necesarias para recrear el Instituto de Sociología y crear una estructura institucional: el Departamento de Sociología, que controló durante el decenio siguiente. Sin embargo, su paso por esta institución no fue un recorrido pacífico. Germani fue acusado simultáneamente de promover políticas imperialistas y de sustentar una ideología comunista. De este modo, se vio atrapado por una múltiple crítica. Por un lado, el asedio de los estudiantes de izquierda que discutían el origen de los fondos de investigación y la propuesta metodológica de sus cursos, que, según ellos, no incluía una perspectiva dialéctica. Por otro lado, el fuerte reclamo de ciertos grupos de derecha que cuestionaban el proyecto de Germani por explicar científicamente la secularización de la sociedad argentina.

En medio de este conflictivo escenario institucional, Germani pudo lograr una fundación intelectual e institucional que rompía con el pasado de la sociología en Argentina. De este modo, ofreció un tratamiento sociológico

de los principales temas impuestos por la política y aceptados por la sociedad argentina en vías de modernización. Esta nueva perspectiva sentó las bases para la constitución de una tradición local de sociología científica cuyos fundamentos eran la idea de la sociología como una ciencia de valor universal, la importancia de la profesionalización y el valor de la ideología científicista y racionalizadora. Así, Germani definió las posiciones de reconocimiento y prestigio acordes con el modo en el que se consideraba legítima la práctica sociológica (Sidicaro, 1993).

Cuando la radicalización de los estudiantes se tornó una amenaza concreta, Germani preparó una migración institucional. Ya en 1961 había planeado emigrar, cuando se postulaba a trabajar en un lugar tan lejano como India (Germani, A, 2004: 240-241). Pero, en 1963, organizó el Centro de Sociología Comparada en el Instituto Di Tella, en Buenos Aires, donde podía desarrollar su actividad alejada de las disputas políticas y, con libertad para disponer de sus recursos y controlar a sus estudiantes, podía continuar ligado a la Universidad de Buenos Aires, donde dirigía el Instituto. Aunque su entusiasmo con este proyecto no duró demasiado: pronto eligió un nuevo destino menos cercano. El golpe de estado de 1966, encontró a Germani viviendo en Boston, donde se había radicado para enseñar en Harvard. Según su hija (2004: 287) extrañaba Buenos Aires y su clima revolucionario, mientras que el American way of life era demasiado rutinario para él. Ataviado con colita, poncho y una medalla tibetana, se esforzaba en hablar mal inglés para conservar sólo a los estudiantes latinos. No fue sorprendente entonces que Germani aceptara en 1976 un cargo de profesor en Nápoles y pasara parte del año en Italia, combinando sus clases en Estados Unidos con largos paseos por Roma; ciudad en la cual murió en 1979.

Diego Pereyra. *Tradiciones, actores e instituciones en el desarrollo de las ciencias sociales en Argentina, Chile, México y América Central. Una mirada histórica y regional.* Serie Cuadernos de Ciencias Sociales, FLACSO Costa Rica. 2010.

La sociología argentina y latinoamericana ha sido profundamente influenciada por la obra de Germani. El sociólogo colaboró en diversos proyectos y publicaciones con figuras relevantes de las ciencias sociales de su tiempo. A lo largo de su vida, Germani abordó problemáticas muy diversas como el problema de los autoritarismos modernos, la personalidad autoritaria y la opinión pública; los debates epistemológicos alrededor de la delimitación de una sociología científica y metodológicamente fundamentada; la cuestión del compromiso y la relación entre ciencia y política; los comportamientos políticos de las clases y de las generaciones; la estructura y movilidad social y sus transformaciones; las tensiones de la sociedad de masas y la planificación democrática, los procesos migratorios y sus impactos en la estructura y en la personalidad; la marginalidad social y las tensiones del proceso de democratización; el proceso de modernización y desarrollo en América Latina, sus etapas y contradicciones, para nombrar algunos. También abrevó de muy variadas disciplinas y tradiciones

teóricas, incluyendo la sociología clásica, el psicoanálisis, la antropología social estadounidense, la sociología de Chicago, la perspectiva de Karl Mannheim, la Escuela de Frankfurt, la sociología latinoamericana, el funcionalismo parsoniano, los debates marxistas alrededor de la relación entre estructura y consciencia, entre otras.

Sus libros más conocidos son:

Estructura social de la Argentina. Raigal, Buenos Aires, 1955.

La Sociología Científica. Apuntes para su fundamentación. Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1956.

Política y sociedad en una época de transición. Paidós, Buenos Aires, 1962. (luego varias ediciones con modificaciones).

El concepto de marginalidad. Significado, raíces históricas y cuestiones teóricas, con particular referencia a la marginalidad urbana. Argentina, Nueva Visión, 1972.

Autoritarismo, fascismo y populismo nacional. Transaction Books, New Brunswick, New Jersey, 1978.